

Puntos de semejanza entre vertebrados y artrópodos

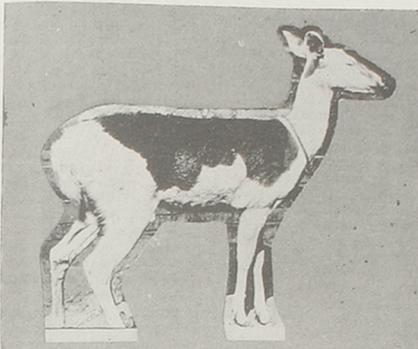
— Envío del autor, San José de Costa Rica —

A fines de noviembre, en 1905, publicó la revista "Páginas Ilustradas" algunos casos de albinismo, en roedores y pájaros de Costa Rica. Últimamente se ha presentado el caso interesante de que guarías interesantes en cultivo, hayan florecido parcialmente moradas, lo en algunos de sus ramos, lo que pone de manifiesto la incapacidad de albinismo vegetal, debido quizá al cambio de ambiente en que las plantas se colocan.

La cervatilla del grabado adjunto pertenece a la especie común en la vertiente del Pacífico; cuando hicimos la fotografía en Liberia, alcanzaba ochenta centímetros de alto; la habían cogido pequeña en el campo y se mantenía bien en cautiverio, como sucede con todos los ciervos en los jardines zoológicos; cada ocho meses se reproducen, y los machos cambian los cuernos años tras año, aumentando siempre el tamaño y número de ramas.

Entre las representaciones de animales hechas por los antiguos indios, trajeron hace pocos meses del valle del General un venadito de oro, que pesaba apenas cinco gramos; pero que era una joya preciosa, por su fina ejecución: tenía cuatro ramas altas en los cuernos y llevaba una estaca de oro atravesada en la nariz, hecha de dos hilos retorcidos. Debí presentarse alguna vez en nuestros bosques precolombinos un venado blanco, para que los indios perpetuaran tal recuerdo con su imagen en oro macizo.

El Lucanus cervus, de Linneo, es un insecto hermoso, propio del viejo continente, que si bien alcanza apenas la cuarta parte del tamaño a que llegan nuestros grandes coleópteros de Centro América, tienen sus mandíbulas enormes tal semejanza con la cornamenta de un ciervo, que nunca pudiera el gran naturalista sueco encontrar nombre más apropiado para caracterizarlo. La cabeza, el tórax y el abdomen remedan una hormiga gigantea, perteneciente al género Cryptocerus, como si la Naturaleza tuviera especial complacencia en recordar a cada paso las formas armónicas de sus creaciones infinitas. Así como los ciervos, ama el crepúsculo vespertino, y al extenderse el



Venadita medio albina, (*Cervus nemoralis*, Smith), que tenía en Liberia don Manuel Benito Santos, en febrero de 1912.

manto de la noche, hacía los meses de junio y julio, practica su vuelo nupcial para mantener el ciclo de la vida.

Cuando observamos el reino animal se va la mente de manera insensible de los vertebrados a los artrópodos, por la gran semejanza aparente de unas formas con otras. Para la gente de los campos el parecido entre los bueyes y los Pasálidos es tal, que los llaman bueyucos donde quiera que preguntamos por ellos; confunden los cuernos con las antenas, de los ven reñir de frente, caminar despacio, y no les importa que tengan seis patas en lugar de cuatro, ni uñas ganchudas en vez de pezuñas, son siempre dos y eso les basta; quizá tengan razón desde el punto de vista ideológico.

Verres deflexicornis, Kuv. pág. 176. Cuando se publicó la descripción de esta especie, tenía duda el autor de su verdadera procedencia, y la refirió a Centro América bajo el paréntesis de una interrogación; pero después se ha constatado que procede de La Palma, a 1,600 metros de altura sobre el nivel del mar. Su tamaño varía de 37 a 40 milímetros de largo, desde el extremo de las mandíbulas a la terminación de los élitros. Tiene el labio superior hendido al frente, en forma redondeada; la cresta frontal, que parte de la base del cuerno horizontalmente, es más o menos saliente, y se inclina en sus extre-

mos, al llegar a la línea del puente para formar detrás del clypeo dos nuditos oblicuos, uno en pos del otro, en cada punta. La cala es apenas más ancha que el surco lateral del prótórax, y ambos carecen de puntos; el escudete si es puntillo, excepto en el ángulo posterior. Se guarece y habita en la albura de los troncos medio podridos, donde hace extensas galerías, como otras especies congénéricas; durante la primavera practica sus vuelos de amor por la noche, dejándose atraer por las luces eléctricas hasta entrar en las casas de campo.

En la cordillera montañosa donde vive, reina una atmósfera húmeda, cargada de nieblas por la tarde, que mantiene los árboles cubiertos de musgo, helechos, bromelias y variadas orquídeas, cuya fragancia embalsama el manto de la noche, convirtiendo el ambiente en una regía cámara nupcial, serena, tranquila, perfumada, donde apenas se agitan las luciérnagas como lamparillas de topacio.

Verres hagenii, Kaup, pág. 116. La descripción original de esta especie está escrita en seis palabras: "Labro profunda sinuato: frontis crassa transversa", así resulta demasiado concisa, quizá característica en su tiempo, pero no detallada como las del viejo maestro Percheron. Su tamaño está comprendido entre 35 y 40 milí-

metros, y parece, en su género, la forma más común en Costa Rica, tanto en la meseta central como en las tierras bajas de ambas vertientes. Tiene el clypeo ondulado al centro, con una pequeña prominencia en sus extremos, a la cual se confunde con el puente estrecho que protege el borde delantero de los ojos. El ensanche que remata el canal del borde, en el prótórax, sobre la línea de los ojos, a uno y otro lado, está bien marcado y constituye el principal distintivo de separación con la especie precedente. Por lo demás, el escudete está puntillado con mayor o menor intensidad, así como los élitros, en ambas especies, aunque a veces cubista distinguir los puntos sobre las estrias dorsales.

Los ejemplares jóvenes presentan un hermoso color de chocolate, lustroso, brillante, y aparecen con la hendidura del labio superior menos profunda que en los insectos cogidos al final del año, cuando han adquirido ya el tinte negro opaco de los ejemplares viejos.—Hasta la pubescencia rubia de los jóvenes pasálidos recibe la rigidez cerdosa de la senectud. Finalmente, esta especie tiene el cuerpo menos abovedado, más ancho y plano que la especie precedente, como si el ambiente de las tierras bajas influyera sobre la forma achatada de plantas y animales.

En los troncos viejos, medio podridos, que yacen en el suelo, ya sean de poró, itabó, güitite o de higerón blanco, observamos con frecuencia agujeros o de cuya entrada aparece el aserrín echado afuera de la galería, lo cual denuncia con seguridad la presencia de estos insectos: algunos golpes de hecho los pone fácilmente al descubierto; y no es raro encontrarlos también fuera de su guarida, debajo de los troncos, o en los montones de aserrín y fragmentos de madera, que se dejan a la intemperie para que se pudran y formen abono vegetal; su fácil y segura recolección hace que sean abundantes en todas las colecciones entomológicas.

Entre los insectos xilófagos que habitan de preferencia bajo la corteza medio descompuesta de los árboles muertos, encontramos con frecuencia colonias numerosas de Bréntidos, viviendo en buena armonía con

los Pasálidos, especialmente en las tierras bajas de la región costera de Pacífico. Se mejan al oso hormiguero por su trompa larga, cuerpo delgado, color negro, con dos rayas amarillas; anda despacio, no levanta el vuelo, y cuando se ve perseguido, se deja caer al suelo para ocultarse entre la yerba. Algunos alcanzan cuatro centímetros y medio de largo, y están divididos en tres partes exactamente iguales: la cabeza, el tórax y los élitros. Tienen las antenas de once artejos, y las patas iguales entre sí.

Spurius bicornis, Truq. pág. 317. Se halla en México, Guatemala, Honduras y en las faldas del volcán Turrialba, raras en plantas y animales raros. Es sólo una especie se conoce de este género, característico por tener dos cuernos chicos, en lugar de uno central, a manera de espina de Cornizuelo; su tamaño apenas alcanza 18 milímetros de largo. Es uno de los Pasálidos más bonitos, por la armonía de todo su cuerpo, ni demasiado chato, ni muy abovedado; de un negro brillante, con estrias finamente puntilladas. El clypeo termina en un nudo pequeño a cada lado y está separado de la frente por una zanjita, como los del Popilius; pero los tres dedos terminales de las antenas son relativamente largos. El prótórax tiene cicatrices y puntos a los lados, con una cala honda, longitudinal al centro. El escudete presenta puntos finos, dispersos; pero el me-

tasterno es pulido, convexo y carece de puntos. Las tibias centrales son pubescentes, sin espinas notables.

Otra especie interesante, adicional a la fauna del país, es el Popilius guatemalensis, Grav. pág. 27, que encontramos en el Cerriñal de San Isidro, el 21 de julio de 1931. Es de aspecto bonito, como todos sus congéneres; mide 29 milímetros de largo, y se caracteriza por tener el cuerno superior en forma de zopilote en además, sobre las alas abiertas; además, sobre esas prolongaciones parietales hay un canal angosto, a uno y otro lado del nudo central. La verruga de la frente semeja una testera de ganado vacuno. Tiene pocos puntos junto a las cicatrices del espaldar; las estrias de los élitros están finamente puntilladas, y las tibias centrales son peludas, con una espina al canto. La cala del prótórax está incompleta.

El Passalus punctato-striatus, Chev. (pág. 78, Monografía de Percheron), es la especie más común en la meseta central de Costa Rica; su tamaño varía entre 22 y 27 milímetros de largo, en ejemplares cogidos bajo la corteza de un mismo tronco podrido, ya sea de itabó o de poró. Cuando se describió la especie, en 1835, se había colectado solamente en México; pero después se ha visto que habita toda la América Central y las alipiancias de Colombia. Esta especie sale de su guarida por la noche, es atraída por las luces eléctricas, y tuvo la gentileza de entrar en el comedor de mi casa, durante una noche lluviosa, a fines de mayo; cuando lo cogí, me advertí y manifesté su protesta con un güititido estridente y pertinaz.

Muchos gorgojos parecen una miniatura de elefante, por su trompa larga, cuerpo grueso, medio peludo y encorvado, color pardo, ojos peneños y costumbres sedentarias; otros remedan al armadillo, cuando se hacen una bola y ruedan por la corteza de las plantas, hasta caer en tierra; hay coleópteros semejantes al rinoceronte, por su cuerno corto y cuerpo rechoncho, pubescente, de color moreno, casi negro; los hay que parecen tortugas diminutas, en la forma; y muchos insectos que persiguen las inmundicias, como los cerdos, o revolotean sobre los cadáveres cual si fueran buitres. Hay una

mariposa nocturna, de alas lanceoladas, color verde mate por encima y chocolate por debajo, perteneciente a las esfinges, cuya oruga gris, del tamaño de un dedo anular, semeja la cobra de la India, u otra serpiente fantástica de aspecto aterrador para los niños, pero que es en realidad. Pero el caso típico, por excelencia, es el de la mariposa gris, que tiene una raya blanca transversal en la base de la cola, y que vuela con la rapidez de un colibrí, zigzagueando sobre las flores de jeral, sin posarse jamás, con tal semejanza al pájaro mosca, que más de una vez desparó sobre ella un tiro de municiones finas, antes de conocer esa forma admirable de mimetismo.

A cada paso se presentan problemas biológicos interesantes, que hacen encantadoras las tardes de la vida: cuando Linneo describió el Passalus interruptus dió la pauta para que todos los coleópteros similares de los trópicos americanos llevaran ese nombre científico, a partir de 1767; después llevaron a Europa tantos ejemplares colectados en todos nuestros países, desde México a Bolivia, que su tamaño varía desde 17 hasta 51 milímetros, esto es, tres veces más grandes unos que otros, en la misma especie según Gravely. Naturalmente, a medida que llegaban especímenes de regiones apartadas unas de otras, como Guatemala y Brasil, se pretendía encontrar una especie nueva, y los colectores que desearan un mayor crédito y valor a sus trabajos, así lo consiguían. Ahora mismo no sabemos si hay en Costa Rica solamente la citada especie, o si debemos conservar también el Passalus punctiger, Lepel, y Serv., que parece idéntico en todos sus detalles.

Hay en la Naturaleza una gran mayoría de seres inofensivos, animales y plantas, que parecen ser amigos siempre, como fuentes de amor que perduran a través de los siglos, remedan al armadillo, cuando se hacen una bola y ruedan por la corteza de las plantas, hasta caer en tierra; hay coleópteros semejantes al rinoceronte, por su cuerno corto y cuerpo rechoncho, pubescente, de color moreno, casi negro; los hay que parecen tortugas diminutas, en la forma; y muchos insectos que persiguen las inmundicias, como los cerdos, o revolotean sobre los cadáveres cual si fueran buitres. Hay una

pichones. Las hojas son alternas, de la grandura de un palmo, lustrosas por encima, a fin de que el agua pluvial discurra con facilidad; al dorso son pubescentes; los costos nervadurales, donde los gruesos nervaduros abriga y sostiene el aspecto compacto del follaje, y su tinte verde amarillento sugieren la ternura característica de este vegetal; la copa se levanta apenas cinco metros del suelo y como se ramifica desde abajo, está siempre en contacto con los insectos y las aves, desde las tierras bajas hasta una altura de dos mil metros sobre el nivel del mar.

Como se reproduce muy bien por estacas, los cretanos con frecuencia en la palma como madera de pega, y se dice que las hojas son medicinales, aplicadas contra las hemorroides. Ausn después de cortado el tronco, es preferido por los Pasálidos para hacer allí su criadero de larvas; más bondad no se puede esperar de una planta, que pasa desapercibida en el concierto admirable de convivencia animal y vegetal. Pertenece a la familia de las solanáceas; sus flores y frutos se presentan en racimos durante la primavera, y sirven las uvas del güititido de alimento a los pájaros, para criar sus polluelos. Así llena la Naturaleza todas las necesidades de la vida, con el amor de una madre, sin preferencias odiosas para ninguno de sus hijos.

Anastasio Alfaro

INDICE



ENTERESE Y ESCOJA:

Juan B. Lagarde: <i>El horticultor industrial</i> . (Cultivo intensivo de plantas, hortalizas y flores).....	4.00
Carlos Liebenick: <i>Cartas del frente y de la prisión</i>	3.50
Sinclair Lewis: <i>Calle mayor</i> . (Tremenda novela).....	3.00
novela que se publica en español del autor de «Babbis».....	5.50
Baldomero Lillo: <i>Sub tierra</i> . (Cuentos miserables).....	4.00
Luis López de Mesa: <i>El día de Nilsen</i>	6.00
Mariano Ibero Rodríguez: <i>El nuevo absoluto</i>	3.25
Pedro Henríquez Ureña: <i>Ensayos en busca de nuestra expresión</i>	5.00
Herder y su ideal de humanidad, traducido del alemán por Rosario Fuentes.....	3.25
Conde de Keyserling: <i>Norteamérica libertada</i>	12.00
Arturo Gómez de Castro: <i>Tres novelas del Plata</i>	5.00

Solicítelos al Adr. del Rep. Am.

INDICE



12 LIBROS QUE LE INTERESAN:

Severino Bocio: <i>La consolación de la Filosofía</i>	4.00
Ricardo Baeza: <i>Bajo el signo de Clio</i>	4.25
Mariano Brunet: <i>Rejón de Sol. Alba, Mediodía, Ocaso</i>	4.00
Mariano Azuela: <i>La Luciérnaga</i>	3.50
E. Simón de Cabañas: <i>Inspección de alcantarillas</i>	4.00
Gertrudis Gómez de Avellaneda: <i>Sab</i> . (Novela original).....	4.00
Eugenio González: <i>Más afuera</i> . (Novela).....	4.25
Lion Feuchtwanger: <i>La Duquesa Fea</i>	3.50
Elías Erenburg: <i>La callejuela de Moscú</i> . (Novela).....	3.50
Blaise Cendrars: <i>Las confesiones de Dan-Yack</i>	5.00
Luis Cané: <i>Mal estudiante</i> . (Novela).....	3.50
Cristóbal de Castro: <i>Al servicio de los campesinos</i> . (Hombres sin tierra-Tierra sin hombres). La Nueva política agraria.....	3.00

Solicítelos al Adr. del Rep. Am.